

# **SUPERDOTACIÓN Y FAMILIA**

*Luz Pérez*

Universidad Complutense de Madrid. España

**RESUMEN:** Al revisar la literatura sobre estudiantes superdotados es fácil comprobar que se ha dedicado más atención a cubrir las necesidades intelectuales y de aprendizaje de estos alumnos a través de programas especiales y se han dedicado menos estudios e investigaciones a cubrir otro tipo de necesidades relacionadas con aspectos emocionales y de orientación personal y familiar. En este artículo se hace una revisión de las investigaciones más importantes en este campo en los últimos años, y se analiza desde distintos enfoques la influencia de la superdotación en el contexto familiar; también se aportan datos de investigaciones recientemente realizadas.

**ABSTRACT:** On reviewing the literature on gifted students, it is easy to test that more attention was given to meet intellectual and learning needs of these students through special programmes and least studies and researches were devoted to meet another type of needs related with emotional aspects and with personal and family counselling. In this article a review of the more important researches in this field in the last decades is made and the influence of the giftedness on the family context is analyzed from the different points of view. Many data are offered about the researches carried out.

## **INTRODUCCIÓN**

Cuando hablamos de educación familiar nos referimos a la educación impartida por los padres a unos sujetos directos e inmediatos que son sus hijos. Pero se llama también familiar porque se da en un contexto psicosocial, en un microsistema privilegiado y singular. Actualmente suele encuadrarse la educación familiar dentro de las educaciones no formales, es decir, no escolares o académicas, aunque a decir verdad, pocas influencias educativas son tan formales en el sentido de “formalizadoras”, de capacidad de dar forma al ser humano en el desarrollo y construcción de sí mismo, como la educación familiar.

Cualquiera que sea el punto de vista que se tenga en relación con la familia y su papel en la educación de los hijos, se vienen a coincidir en que es el contexto más importante para el desarrollo humano, al menos hasta que los hijos adquieren un nivel de independencia suficiente. De igual manera se insiste, en que la familia contribuye no sólo al desarrollo global de la

personalidad de los hijos, sino también a aspectos muy concretos del desarrollo, como son el pensamiento, el lenguaje, los afectos etc.

El tema de la educación familiar puede tomarse desde muy diferentes enfoques, y hay abundante literatura sobre, evolución de su estructura, estilos y tipos de familia, estrategias educativas de los padres, la educación de niños con dificultades etc.. Pero el área de la educación de los hijos "inteligentes" es de las científicamente menos conocidas. (Pérez, Domínguez y otros, 2000)

Aunque los padres de alumnos de gran capacidad pueden considerarse de algún modo "afortunados" en muchos sentidos, por tener este tipo de hijos, deben enfrentarse también a retos y problemas únicos relacionados con la superdotación y el talento.

Al revisar la literatura sobre estudiantes superdotados es fácil comprobar que se ha dedicado más atención a cubrir las necesidades intelectuales y de aprendizaje de estos alumnos a través de programas especiales y se han dedicado menos estudios e investigaciones a cubrir otro tipo de necesidades relacionadas con aspectos emocionales y de orientación personal y familiar (López Escribano, 2002).

Ningún estudio especializado puede negar hoy que la superdotación es un constructo en el que influyen claramente, además de algunos factores biológicos y psicológicos, otros sociológicos y ambientales.

Numerosas investigaciones (Hackney, 1981; Wallace y Walberg, 1987; Gardner, 1995; Pérez y Domínguez, 2000; Pérez, Domínguez, López y Alfaro 2000; López Escribano 2002) demuestran que la vida del niño con alta capacidad no puede ser comprendida ni percibida lejos de su ecosistema, en el que se incluye: la familia, el colegio y las propias características del sujeto. Por ello, es importante que todo diseño de intervención o apoyo psicopedagógico tenga en cuenta todos los elementos del sistema. Al revisar la literatura sobre la superdotación es fácil comprobar que se ha dedicado bastante atención a cubrir las necesidades intelectuales y de aprendizaje de estos alumnos, bastante menos a la formación especializada de los profesionales, y poca o muy poca al apoyo familiar y prácticamente ninguna acerca de cómo interrelacionar los diferentes contextos que influyen en el niño.

Un estudio bibliométrico realizado en torno a cien artículos publicados en los últimos Manuales Internacionales (Handbooks 1990-2003) sobre esta temática nos muestra la realidad de esta apreciación:

<b>Índice de contenidos</b>	<b>% en que aparecen</b>
Programas y sistemas de intervención educativa, escolares y extraescolares	30,1
Características y desarrollo	17,2
Organización educativa y formación del profesorado	16,1
Políticas educativas, y estudios comparados	14,0
Historia y concepto	13,1
Identificación	5,3
Perspectivas en investigación	2,2
Orientación y necesidades familiares	2,0

Hoy día parece claro que la superdotación es causada por una serie de factores de distinto orden, genéticos, psicológicos, sociológicos etc., todos ellos han de ser tenidos en cuenta para la comprensión de la superdotación y el talento.

Muchos estudios (Wallace y Walberg, 1978; Gardner 1995), señalan que la familia, el colegio y las condiciones sociales son también un apoyo indispensable para el niño con capacidad superior. Por ello es importante orientar y atender las necesidades de la familia, si queremos que el niño desarrolle sus talentos adecuadamente.

Una parte importante de los trabajos e investigaciones que hemos realizado se han dedicado a analizar las necesidades que familia y escuela manifiestan respecto a los niños y niñas con alta capacidad o talento, y a crear programas para cubrir estas demandas y conseguir una buena interacción en el ecosistema que envuelve a los alumnos más capaces; todo ello, cuya amplitud es evidente, lo queremos resumir en cinco núcleos, que hemos establecido siguiendo una “cronología del problema”, y que desde nuestra experiencia conforman lo que hemos denominado: Las claves de la interacción superdotación y familia. La identificación del niño y la niña con alta capacidad:

- La identificación del niño y la niña con alta capacidad.
- La influencia de la superdotación en la familia.
- El “choque” de las expectativas.
- Necesidades y demandas de los padres respecto al contexto escolar.
- Programas de intervención y apoyo escuela-familia.

## **LA FAMILIA Y LA IDENTIFICACIÓN: ¿CÓMO HABLAR DE LAS CAPACIDADES DE MI HIJO O DE MI HIJA?**

Antes de adentrarnos en el contenido de nuestro trabajo parece imprescindible hacer un breve análisis sobre el concepto de la superdotación y sobre las amplias discusiones acerca de la necesidad o no de identificar en edades tempranas a los niños con capacidad superior.

Exponer a una familia qué es un sujeto superdotado puede parecer fácil inicialmente. Es aquella persona cuyas capacidades son superiores a las normales, o a las esperadas para su edad y condición, en una o en varias áreas de la conducta humana. Esta definición aparentemente sencilla y clara, abre, desde el punto de vista familiar una serie de interrogantes no fáciles de resolver, tales como ¿se dan cuenta los padres de esas diferencias? ¿qué hacer cuando aparecen?.

Pero no son sólo éstos los problemas que se plantean en la familia con un hijo de alta capacidad; como se ha demostrado (Gadner, 1995) la superdotación es un estado al que se llega de adulto, nadie nace genio o campeón de tenis. Se puede nacer con unas capacidades que, debidamente desarrolladas, se convertirán en habilidades superiores, talento o superdotación. La superdotación es un constructo en el que inciden diversos factores que son poco predecibles en edades tempranas, por ello las excesivas expectativas en niños pequeños pueden ser perjudiciales para el niño y su familia si no se llega a desarrollar esta alta capacidad.

Los primeros estudios que hemos revisado aluden a las consecuencias de la identificación temprana y especialmente en el tema relacionado con las "etiquetas". Es evidente que el dilema existe; por un lado es necesario denominar o "etiquetar" a los jóvenes para clasificarlos de acuerdo con sus necesidades de aprendizaje, pero por otro, la etiqueta puede ser perjudicial para el niño. Se ha prestado mucha atención a las etiquetas negativas, pero el poder de las etiquetas positivas (Cornell, 1984) ha pasado desapercibido y sin embargo ambos tipos de etiquetas modelan de la misma forma, el comportamiento social.

Los datos que aportan las investigaciones sobre los efectos de la etiqueta de "superdotado" son muy variados. La etiqueta provoca reacciones positivas, negativas y neutras. La primera impresión que los padres tienen sobre su hijo es que es diferente, lo que inmediatamente le convierte en un niño especial. Empiezan a darse cuenta de algunos comportamientos como, que es muy observador, pregunta cosas poco comunes para su edad, tiene un lenguaje muy rico... Según Carandag (1992), la reacción inicial de los padres a la

“etiqueta” varía mucho, desde la incredulidad al sentimiento de orgullo y desde el sentimiento de temor al de alegría y confianza, pero, sobre todo, muchos padres experimentan un gran sentimiento de responsabilidad y de sentirse perdidos.

Existen pues reacciones de ambivalencia entre los padres sobre el significado de la “etiqueta” de capacidad superior. Muchos, niegan que su hijo lo sea y otros se sienten especialmente orgullosos.

Algunos padres tienden a utilizar el término superdotado sin ninguna inhibición, para referirse a su hijo. Esto es desaconsejable, debido a que este término es una poderosa etiqueta y puede ser utilizado en sentido muy amplio. Por ejemplo, sin darse cuenta, los padres pueden empezar a interpretar muchos aspectos del comportamiento de su hijo como un reflejo de su superdotación: despierto y sociable para unos, aunque absorto y tímido para otros; exigente, intolerante y perfeccionista para algunos aunque, operativo y flexible para otros. Obviamente, rasgos tan contradictorios no pueden ser a la vez características de la superdotación

En contraste con los padres que usan la etiqueta con toda libertad, existe otros a los que no les gusta utilizarla. Es impresionante comprobar cómo estos padres reflexionan. Ellos son conscientes del talento de su hijo del que se sienten muy orgullosos, pero piensan que el término superdotado no tiene una finalidad útil. Pueden reconocer las necesidades que su hijo tiene sin tener que etiquetarle directamente con esta palabra.

Parece demostrado que cuando a esta etiqueta se le da excesiva a importancia en la familia acaban apareciendo problemas.

Hay algunos estudios (Cornell 1984) que han analizado las diferencias entre los padres que ven a sus hijos como superdotados y las madres de estas mismas familias. Cuando ambos, padre y madre perciben a su hijo, de alta capacidad sus actitudes son similares y asumen un rol muy activo en la educación y el cuidado del niño, incluso en familias de corte tradicional, la división convencional de roles paterno/ materno se hace menos rígida.

Lo que también expone este autor es que en la mitad de las familias estudiadas, el padre no percibe al hijo como de alta capacidad. En este caso el padre tiene una relación menos cercana y se siente menos orgulloso del hijo que su esposa, que lo percibe con alta capacidad.

Además, este autor constató como muchos padres tienen sentimientos negativos hacia el término (casi un 40%). En este caso las opiniones se agrupaban en tres categorías:

- a. La de los padres que rechazaban usar el término simplemente porque se oponían al uso de etiquetas que pudiesen estereotipar al niño o conducir a visiones sesgadas.
- b. Otros grupos le veían connotaciones pretenciosas de algún tipo.
- c. Por último, otro grupo de padres se centraba en la idea de que la superdotación estaba asociada, de alguna forma, con desajustes emocionales y sociales. Para ellos, la etiqueta de superdotación no era deseable porque los superdotados eran vistos como un grupo de niños problemáticos.

La conclusión importante de estos trabajos es, que lo primero que los padres deben reconocer es su propio concepto de superdotación, a partir del cual, modificado o no, si fuera necesario, establecer las demandas y necesidades para la educación de su hijo o hija.

### **INFLUENCIA DE LA SUPERDOTACIÓN EN LA FAMILIA ¿IGUALES O DIFERENTES?: RELACIÓN DE LOS PADRES CON LOS HIJOS SOBREDOTADOS.**

Meckstroth (1992), recoge en un amplio artículo que el proceso de reconocer cualidades de capacidad superior en un niño provoca todo un rango de respuestas en la familia, afectando a los roles y relaciones de todo el entorno familiar que intenta acomodar este nuevo hecho, y cada miembro de la familia reacciona diferente debido a su particular temperamento, personalidad, intereses y habilidades.

Sería muy interesante que psicólogos y educadores anticiparan las dificultades inmediatas de sus hermanos y padres cuando diagnostican a un niño con capacidad superior; es importante que conozcan y entiendan los problemas básicos a los que éstos se enfrentan.

El estudio Hackney (1981), demostró que una de las primeras dificultades que experimentan los padres de niños con alta capacidad es la de diferenciar los roles paternos/ maternos y los roles del niño. Los problemas se centran en determinar si el chico debe ser tratado, de la misma forma que los otros niños o como adulto.

Debido a la alta capacidad, el niño es capaz de participar en ciertas discusiones familiares a un nivel de adulto, los padres tienden a tratarle como tal y esto genera conflictos tanto para los padres como para el niño.

En el estudio enunciado y en otros estudios se comenta que la relación entre estos niños y sus hermanos no es igualitaria; en muchas ocasiones el niño de alta capacidad trata de dirigir la vida de su hermano/a y decirle lo que debe hacer en todo momento.

El hecho de ser brillante, sensible e inteligente, puede llevar al niño/a con capacidad superior a asumir un papel más autoritario y controlador, llegando a ser un "tercer padre/madre" en el entorno familiar

Los padres pueden verse inundados por sentimientos negativos sobre su propia incapacidad, tanto en lo referido a dar el soporte emocional que un niño diferente puede necesitar, o ser capaces de proporcionarle un entorno educativo lo suficientemente estimulante.

Muy a menudo se sienten presionados a comprar libros, a realizar viajes a contratar un tutor o a buscar tiempo especial para instruir a su hijo en matemáticas o en ciencias. Esto puede llegar a representar una forma de auto exigencia patológica, hasta el límite de que si no cumplen con todas estas expectativas, se dicen a sí mismos que no están cumpliendo con su deber hacia sus hijos.

Otro aspecto de las relaciones familiares, que se deriva de lo anteriormente visto, es la necesidad que en familias se impone de hacer adaptaciones familiares, o adaptaciones de la vida familiar en función de las necesidades del niño de alta capacidad. Estas adaptaciones y estos cambios surgen normalmente de un sentimiento de amor, comprensión y compromiso, pero también reflejan un sistema familiar en el que el niño se convierte en el centro de la vida de la familia y el sacrificio de los restantes miembros puede llegar a tomar proporciones extremas. La pregunta es: ¿hasta qué punto debemos adaptarnos a las necesidades de nuestro hijo con alta capacidad? , Hackney responde, a partir de los datos analizados en su estudio, que esa adaptación es positiva mientras no restrinja el desarrollo y las posibilidades de los restantes miembros de la familia.

Álgunos autores (Feldhusen y Kroll, 1985), han estudiado los problemas que se producen cuando uno de los dos padres no perciben al hijo o la hija como de alta capacidad. Es interesante constatar que en trece de cada quince casos donde sólo uno de los padres percibía a su hijo o hija como muy dotado, era la madre la que habitualmente sostenía esa percepción. Si el padre

no percibe la alta capacidad de su hijo, la relación entre la madre y el hijo o la hija tiende a excluir al padre. El padre a menudo no tiene interés por el tema de la superdotación percibiéndolo como una "causa" de la madre. Esta situación puede ser una fuente de tensión entre los padres.

No obstante estas diferencias vienen en muchos casos producidas por la distinta percepción y el conocimiento que los padres y las madres tienen sobre la súperdotación. Parece que los padres tienden, a menudo, a dar una definición de la superdotación limitada a la idea de "genio o prodigio". Las madres tienden a dar una definición más amplia y menos restrictiva que enfatiza la habilidad de aprender, de tener talentos especiales. Tanto los padres como las madres parecen conferir al término una significación emocional y tienen sus propias e independientes concepciones del mismo, como ya vimos en el apartado anterior.

Lo mejor y lo saludable desde el punto de vista psicológico (Tolan 1990), es que ambos padres estén de acuerdo sobre algunos temas relacionados con el potencial de su hijo, formar un "frente unido" es la mejor manera de evitar problemas.

A pesar de lo anterior, la existencia de un hijo de alta capacidad no afecta demasiado a las relaciones de la pareja, aunque si parece claro que la relación entre hermanos está más afectada por esta situación

Se sabe que las diferencias en inteligencia entre hermanos con alta capacidad y otros que no la tienen correlaciona con las dificultades de ajuste entre ellos. Siempre que se produce un reconocimiento público o formal de un niño, afectará a sus hermanos; esto es verdad tanto si el niño ha ganado un premio, o si ha sido elegido el mejor alumno de la clase. Los otros hermanos pueden sentir que no son "tan buenos" o que no son "tan importantes".

La edad es una variable que puede intervenir en las relaciones entre hermanos. Si el hermano mayor es más inteligente que el hermano menor, las relaciones entre ellos pueden ser más positivas y más estables que si sucede al contrario, aunque en muchas ocasiones el menor puede sentir que tiene una misión imposible, igualar a su hermano y tener su mismo talento. Cuanto menos diferencia de edad exista entre hermanos más afectados se sienten negativamente en la relación familiar y en el ajuste personal.

En un estudio realizado por Yewchuk y Schlosser (1995) sobre mujeres eminentes y su relación con sus hermanos, se informa que las niñas no tuvieron buenas relaciones con sus hermanos y lo achacaban a la diferencia de edad, o a



que percibieron favoritismos por parte de sus padres o por un sentimiento de soledad.

Keirouz (1990) expone que, aunque la mayoría de las investigaciones reflejan efectos negativos sobre la autoestima de los hermanos de un chico/a con alta capacidad, también es posible que estos hermanos obtengan algunos efectos positivos de la etiqueta; la autoestima de muchas personas crece compartiendo el éxito de otros que están cercanos y destacan.

Algunas investigaciones recientes (Chamrad, Róbinson y Janos, 1995) apuntan a que tener un hermano con alta capacidad tiene consecuencias muy positivas, pues pueden servir como modelos tutores y amigos relativamente maduros. La superdotación de un miembro de la familia no debe ser el "chivo expiatorio" de muchas de las tensiones familiares que pueden ser consideradas como normales.

Estos resultados recientes demuestran que la situación no es tan problemática como se hubiera podido imaginar según informes anteriores.

### **EL CHOQUE DE LA EXPECTATIVAS: LA FAMILIA Y EL CONTEXTO ESCOLAR. ¿DEBO DECIRLE A LOS PROFESORES QUE CREO O SÉ QUE MI HIJO O MI HIJA ES SOBREDOTADO?**

En 1985, Feldhusen y Kroll, en una investigación realizada para detectar las percepciones de los padres sobre la experiencia de sus hijos bien dotados en el colegio, encontraron que la mayoría de estos padres percibían que el currículum que impartían los colegios no coincidía con proyectos educativos adecuados para jóvenes con alta capacidad.

Es curioso constatar como en países donde se ha avanzado mucho en el campo de la educación, todavía se siguen produciendo manifestaciones de denuncia contra una educación inadecuada para el alumno de alta capacidad.

En los países en que el ambiente educativo no es el apropiado para sus hijos, los padres se ven obligados a afrontar en solitario las necesidades especiales de educación de sus hijos. Además, no hay un acuerdo científico sobre qué tipo de programas ayudan verdaderamente al alumno bien dotado. Por ello, Dettman y Colángelo (1980), hacen hincapié en la idea de que los padres detectan la alta capacidad de su hijo o hija pero no pueden discernir con exactitud cuáles son las habilidades reales del chico. En esta situación, es difícil para ellos decidir cuál puede ser el mejor programa educativo para sus hijos.

Los padres, a veces descargan toda la responsabilidad en el colegio, aunque estén poco satisfechos con los resultados. En el otro extremo, están los padres más agresivos tomando la iniciativa de determinar y demandar que las necesidades educativas de sus hijos sean satisfechas, con el resultado frecuente de una ruptura de las relaciones escuela-familia.

Es importante que la familia tenga en cuenta, que la escuela no actúa con el propósito de mantener al niño de alta capacidad en un ambiente inadecuado de aprendizaje, aunque sea éste el efecto que consigue. Muchos educadores nunca han conocido ni han tratado con las necesidades de un niño de estas características. Ellos no lo reconocen, y no saben cómo deben manejarlos. Aunque estén dispuestos a realizar un esfuerzo para acomodarse a las necesidades de estos jóvenes, carecen de la información y de la experiencia suficiente, y no saben cuál es el tipo de esfuerzo que deben realizar.

Por su parte, los padres indican muy a menudo que les gustaría colaborar en el plan educativo de sus hijos, especialmente en sus decisiones vocacionales; también indican que necesitan más orientación sobre las necesidades educativas de sus hijos, así como sobre métodos de enseñanza, de manera que su labor pueda complementar a la del colegio.

Los padres pueden ser, a veces, eficaces orientadores de las necesidades educativas de sus hijos. Es importante recordar que ellos conocen a su hijo mejor que cualquier otra persona, así su conocimiento, información, e instinto pueden ser muy valiosos. Es por ello, por lo que una estrecha cooperación entre el colegio y la familia es muy importante para el buen desarrollo del niño con alta capacidad.

La preocupación más común entre los padres de niños con alta capacidad respecto a su educación, es como enriquecerles, como animarles a que aprendan, encontrando un justo balance, sin llegar a presionarles o a estimularles por debajo de sus posibilidades.

No obstante la decisión más difícil, como ya hemos indicado, que debe realizar la familia está relacionada con la elección del colegio y/o del programa que mejor puede satisfacer las necesidades de su hijo.

Después de un estudio de la literatura dedicada al tema que nos ocupa, se ha podido comprobar que muchas familias con hijos de alta capacidad se enfrentan a retos especiales y únicos.

## NECESIDADES Y DEMANDAS DE LOS PADRES RESPECTO AL CONTEXTO ESCOLAR.

Aunque la necesidad de orientación de los estudiantes superdotados y sus familias, se menciona ya en los trabajos de Leta Hollingworth (1926) de hace más de setenta años, el gran desarrollo de la orientación como una parte importante de la educación de niños superdotados y con talento es un fenómeno de los últimos quince años.

Por todo ello, hemos revisado distintos trabajos empíricos con los siguientes objetivos:

1. Detectar cuáles son los temas que preocupan más a los padres.
2. Establecer las bases de un programa de apoyo a padres.

El diseño de este trabajo pretende que sus resultados puedan servir como guía en la orientación de familias de niños y jóvenes con alta capacidad.

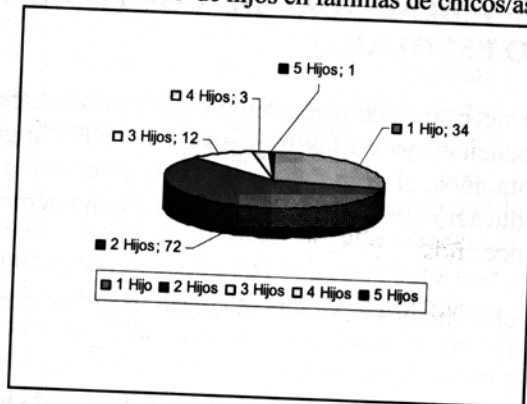
A continuación ofrecemos un breve resumen, a partir de los resultados de un estudio empírico realizado por López Escribano (López Escribano 2002) sobre población española, que aporta bastante luz sobre la situación de las familias ante esta temática:

### Datos generales:

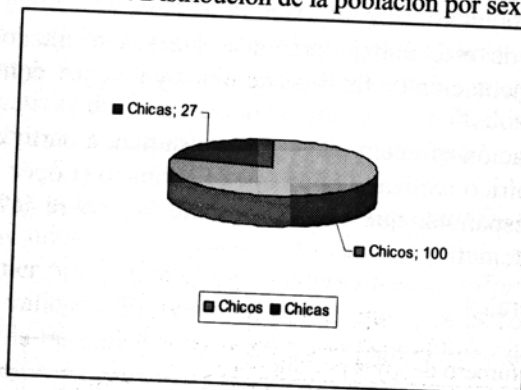
Número de hijos por familia					Total de Familias
1 Hijo	2 Hijos	3 Hijos	4 Hijos	5 Hijos	
34	72	12	3	1	122

Hijos Superdotados	Distribución por sexo		Distribución por edad	
	Chicos	Chicas	5-12 años	13-26 años
	100	27	105	22
Total	127			

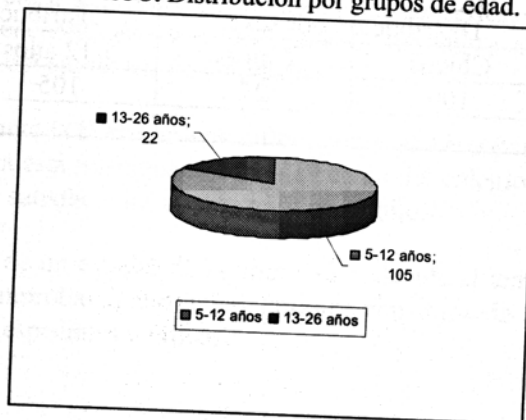
**Gráfico 1. Distribución de nº de hijos en familias de chicos/as sobredotados**



**Gráfico 2. Distribución de la población por sexo.**



**Gráfico 3. Distribución por grupos de edad.**



Con este objetivo se preparó una encuesta, basada en otras utilizadas en investigaciones similares (Moon, Kelly y Feldhusen 1.997 y Keirouz 1.989) y se distribuyó a un grupo de padres de chicos/as de alta capacidad, de distintas comunidades autónomas.

Los resultados básicos en cuanto a preocupaciones y demandas familiares son los siguientes:

En la mayoría de los ítems existe mucha dispersión en la respuesta, con desviaciones típicas mayores de 0,50 en la mayor parte de los ítems. Esto parece indicar que no todas las familias comparten ni todos los problemas ni los mismos, existiendo una gran variabilidad entre ellas.

Como es lógico, y demuestra esta encuesta, estas familias forman un grupo heterogéneo. Esta consideración es importante para no caer en el error de crear un estereotipo de familia de niño superdotado.

Al observar los datos, se hace evidente que, el número de familias que presentan problemas no parece ser muy llamativo, en cualquier caso, siempre menor al 50% del total de los participantes.

Resumiendo, se podría decir que los niños bien dotados, de este estudio, en general, se relacionan bien con sus familias, no se les dedica más tiempo debido a sus altas capacidades y sus padres se sienten muy orgullosos de sus logros.

Algunas familias, alrededor de un 30%, opinan que sus hijos son difíciles, dominantes y competitivos, piensan que son más inteligentes que ellos mismos y no saben como estimularles intelectualmente, sintiéndose confusos cuando no saben contestar a sus preguntas. Aunque la incidencia de estos problemas, afortunadamente, no parece estar compartida por la mayoría de las familias, es evidente que algunos los tienen.

Si analizamos la incidencia en nuestra muestra de los problemas referidos a la vida en comunidad, podemos decir que el más llamativo para las familias sería: la falta de recursos en su comunidad para atender las necesidades educativas de sus hijos.

En el resto de las áreas, especialmente en lo referido a la sociabilidad de los niños, sólo algunas familias necesitarían apoyo y orientación.

Las demandas de información más claras se centran en:

- Acciones que los padres pueden llevar a cabo para promover una educación adecuada a las necesidades de sus hijos de alta capacidad.
- Programas de orientación para padres.
- El concepto de superdotación.
- El significado e interpretación de los tests de inteligencia.

Es evidente por las respuestas dadas a estos ítems que los padres lo que más demandan es información eminentemente práctica. El orden de prioridad de los temas, guarda una relación estrecha con el resultado del resto del cuestionario, que parece demostrar que el área más conflictiva es la escolarización de sus hijos, y es información acerca de este tema la que demandan en los primeros lugares.

Todo lo expuesto hasta aquí y los datos de otros estudios como los realizados por Snowden y Cristian (1997), VanTassel- Baska (1989), Renzulli y Park (2000), etc.. sobre las características de las familias con hijos con alta capacidad sirve de base y tiene como proyección práctica la realización de actividades y programas de apoyo y formación a las familias de estos niños. Al aceptar muchos padres, como hemos visto que sus hijos tienen necesidades educativas especiales, también "demandan" una ayuda o formación específica.

Ésta nos describe una familia que se podría caracterizar, entre otras cosas, por:

1. En relación al desarrollo de su hijo/a:
  - Tener hijos con muchos intereses y habilidades, tantos que a veces resulta difícil seguirles.
  - Tener un hijo preocupado desde muy pequeño por cuestiones "de adultos", lo que crea inquietud en los padres.
2. En relación con su rol de padres:
  - Sentirse poco preparados para educar a su hijo.

- Sentir que tanto en la comunidad, como en el colegio no existen los recursos necesarios para la educación de su hijo altamente dotado.

- Tener dificultad para conseguir la orientación adecuada.

Todos estos apartados podrían resumirse en dos:

- Necesidad de información.

- Necesidad de sentirse útiles en la educación de sus hijos.

## **PROGRAMAS DE APOYO PARA PADRES DE NIÑOS SOBREDOTADOS.**

No pretendemos realizar aquí una descripción completa de este tipo de programas y sus resultados; no obstante, si diremos que la revisión bibliográfica sobre el tema (Colangelo 1997, 1988, Colángelo y Dettman, 1980; Moon, Kelly y Feldhusen, 1997; Freeman 2000) demuestra su necesidad y utilidad, aunque todavía en muchos países no están extendidos

Nuestro programa es una experiencia que inició la Sociedad Española para el Estudio de la Superdotación, la Universidad Complutense de Madrid y la Institución SEK y que se viene llevando a cabo desde el año 1999.

Los cursos para padres se realizan con una periodicidad anual y tienen una duración de cinco meses con encuentros quincenales. Los asistentes tienen que comprometerse a asistir al menos a nueve de las diez sesiones de las que componen el programa.

Las diez sesiones son de trabajo y en todas ellas se plantean unos objetivos, unos temas a tratar y unas aplicaciones que harán los padres en la quincena siguiente (se utiliza como material de base el contenido de los textos "Educar para el S.XXI" y "Educar hijos inteligentes"). También se realizan dinámicas y debates sobre preguntas que plantean los grupos de trabajo.

Los contenidos son variados y seleccionados por las propias familias. Al final los padres elaboran su propia síntesis acerca de lo que "deben saber y deben hacer".

Los núcleos de contenidos tratados en esta experiencia han sido:

- Características de los niños y jóvenes de alta capacidad, (desarrollo evolutivo ordinario y aspectos diferenciales: Psicológicas, intelectuales, sociales y físicas
- La sobredotación: reconocimiento y respuestas sociales y educativas
- Personalidad: desarrollo emocional y comunicación de sentimientos
- Relaciones familiares, padres y hermanos: solución de conflictos en familia
- Asociaciones y grupos de autoayuda.

Los resultados han sido altamente positivos y la evaluación del curso lo describe cómo de máximo interés y calidad. Como muestra del “espíritu” que han desarrollado los padres describimos una de las actividades realizadas.

Uno de los aspectos detectados indirectamente en este curso, ha sido el inadecuado tratamiento que los medios de comunicación han dado a la sobredotación y que muchas veces perjudica al verdadero conocimiento de las necesidades de estos niños. Por ello, los padres han elaborado un “dossier” informativo, que pueda servir de consulta y apoyo a los medios de comunicación e hicieron un concurso de “slogans”, que pudiese encabezar estas informaciones y que reflejara mejor como se sienten los niños sobredotados y sus familias.

**¿Qué puedo hacer?  
Programa de Apoyo a Padres**

**Resultados del “concurso de slogans”**

- 1º Inteligentes si... pero felices
- 2º ¡No somos perfectos, os necesitamos!
- 3º Abre las puertas a mentes abiertas
- 4º En la diferencia está la riqueza
- 5º Ellos también son el futuro

Utilizando esta amplia experiencia y teniendo en cuenta que a algunos padres por razones familiares o de distancia no les es posible seguir de forma presencial el programa, para el curso 2004-2005 se ha diseñado como nueva



experiencia un curso on-line (Beltrán, Patino y Pérez, 2003, Pérez, 2004), del que se podrá encontrar información en: [www.ucm.es/info/sees](http://www.ucm.es/info/sees)

**Agradecimientos:** El programa de padres se ha llevado a cabo por un equipo en el que han participado los siguientes profesionales: Dra. Pilar Domínguez Rodríguez, Dña. Carmen Lopez Escribano y Dña. Elida Alfaro Gandarillas, sin cuya colaboración no hubieran sido posibles los resultados obtenidos.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- Beltrán, J.A. y Pérez, L** (2000). *Educación para el S.XXI*. Madrid. CCS.
- Beltrán, J.A., Patino; J.M. y Pérez, L.** (2003). *Aprender con Internet.*: Madrid. Fundación Encuentro.
- Carandag, M.L.** (1992). Family dynamics of the gifted. *Gifted Education International*.8, (2), 117-120
- Colangelo, N. y Assuline, S.** (2000). Counseling Gifted Students. En Heller, K y otros. (Eds.) *Handbook of Giftedness and Talent*. New York. : Pergamon Press
- Colángelo, N. y Kelly,** (1983). A study of student, parent, and teacher attitude towards gifted programs and gifted students. *Gifted Child Quarterly*, 27, 4 (107-110)
- Colángelo, N. y Brower, P.** (1997). Counseling gifted students: Issues and practices. En N. Colangelo y G. Davis, Eds. *Handbook of gifted education*. Boston: Allyn & Bacon
- Cornell, D. G.** (1984). *Families of gifted children*. Michigan: UMI Research Press Ann Arbor.
- Dettman, D. Y Colangelo, N** (1980). A Functional Model for Counseling Parents of Gifted Students. *Gifted Child Quarterly*, 31-2 (59-64).
- Feldhusen, J. y Kroll, M.** (1985). Parent Perceptions of Gifted Children's Educational Needs. *Roepers Review*, 7 - 4 (249 - 252)
- Freeman, J.** (2000). Families: The Essential Context for Gifted and Talents. En K. Heller, J. Mönks, *International Handbook of Giftedness and Talent*. N. York: Pergamon Press
- Gadner, H.** (1995). *Mentes creativas*. Barcelona: Paidós.
- Hackney, H.** (1981). The gifted child, the family, and the school. *Gifted Child Quarterly*, 19, 3, (21-22).

**Heller, K. Moonks, F., Sternberg, R. y R. Subotnik.** (Eds) (2002). *International Handbook of Giftedness and Talent*. (2ª Ed.). N. York: Pergamon Press.

**Hollingsworth, L.S.** (1926). *Children above 180 IQ Stanford-Binet: Origin and development*. New York: World Book.

**Keirouz, K.** (1990). Concerns of parents of gifted children: a research review. *Gifted Child Quarterly*, 24, 3 (56-63).

**Lopez Escribano, C.** (2002). *Análisis de las características y necesidades de las familias con hijos superdotados: Propuesta y evaluación de un programa de intervención psicoeducativa en el contexto familiar*. Tesis Doctoral. No publicada. Universidad Complutense: Madrid

**Marion, R.** (1980). Communicating with parents of culturally diverse exceptional children. *Exceptional Children*. 46, (8), 616-623

**Moon, S.,** (1995). The Effects of An Enrichment Program on the Families of Participants: A Multiple-Case Study. *Gifted Child Quarterly*, 40, 39 - 4

**Moon, S., Kelly, K., & Feldhusen, J.** (1991) Specialized Counseling Services for Gifted Youth and Their Families: A Needs Assessment. *Gifted Child Quarterly*, 41 - 1 (16 - 25).

**Pérez, L.** (2004). *The Contributions of Technology to Educational Programs for Gifted Childrens and Adolescents*. 9th Conference of the European Council for High Ability. 10-13 September. Pamplona .Spain

**Pérez, L., Domínguez, P.** (2000). *Superdotación y adolescencia*. Madrid: Comunidad de Madrid. Consejería de Educación.

**Pérez, L., Domínguez, P.** (2003). *La familia y la identificación de la alta capacidad*. Estudio interno. UCM.

**Pérez, L., Domínguez, P., López, C. y Alfaro, E.** (2000). *Educación de hijos inteligentes*. Madrid: Editorial CCS.

**Renzulli, J. y Park, S.** (2000). Gifted dropouts: the who and the why. *Gifted Child Quarterly*, 44, 2(61-271).

**Snowden, P.L. y Cristian, L.G. (1997).** Parenting the young gifted child: supportive behaviors. *Roeper Review*, 21, 215-221.

**Van Tassel-Baska, J.L. (1989).** The role of the family in the success of disadvantaged learners. En Van Tassel-Baska, J.; Olszewski-Kubilius, P.; Kulieke, M. (Eds.) *Patterns of influence of gifted learners. The home, the self, and the school.* New York: Teacher College Press.

**Wallace, T, y Walberg, H. (1987).** Personal traits and childhood environments of eminent essayists. *Gifted Child Quarterly*, 31, 2, (65-69).

**Yewchuk, C y Schlosser, G. A. (1995).** Characteristics of the parents of eminent canadian women. *Roeper review*, 18 (1), 78-83